

# Población e inclusión social en la Argentina del Bicentenario

Indicadores demográficos  
y sociales



**NBI** COMPOSICIÓN  
DE LA POBLACIÓN  
MIGRACIONES

# INCLUSIÓN SOCIAL EDUCACIÓN

DOCENTES  
ALUMNOS



CONDICIONES DE VIDA

ESPERANZA  
DE VIDA  
FECUNDIDAD

# SALUD

TRABAJO URBANIZACIÓN



# Introducción

La presente publicación tiene como eje central el análisis de la situación y evolución social en nuestro país en las últimas décadas, con un especial énfasis en los indicadores que dan cuenta del nivel de inclusión social de la población. A tal fin se realizó un análisis comparativo de las principales características de la población, los hogares y las viviendas. La información proviene de distintas fuentes de datos y está organizada en áreas temáticas que apuntan a una descripción integral de la realidad social.

Los indicadores presentados permiten caracterizar la situación sociodemográfica de la población de nuestro país, a través de información que revela la incidencia relativa de un fenómeno con respecto a una determinada población. La información se presenta en porcentajes y números absolutos en algunos casos. La utilidad principal de este conjunto de indicadores reside en que permiten analizar la situación social y las tendencias del conjunto de la población y de grupos sociales específicos, en un ámbito territorial determinado.

En la última década, en la Argentina se implementaron desde el Estado Nacional diversas políticas tendientes a promover la inclusión social, tales como la Asignación Universal por Hijo, Argentina Conectada, Conectar Igualdad, el Plan de Finalización de Estudios Primarios y Secundarios, el Programa Nacional de Alfabetización y Educación Básica para Jóvenes y Adultos "Encuentro", Patria Grande, Ley de Inclusión Previsional, Argentina Trabaja, entre otros. Los efectos de estas políticas se pueden apreciar al analizar la evolución de algunos indicadores presentados en esta publicación, que evidencian un proceso dinámico de inclusión social de la población. Cabe destacar que en algunos casos la información presentada da cuenta parcialmente de los efectos de esos programas, ya que el impacto no es inmediatamente verificable, dependiendo sobre todo de la fuente que se tome como referencia y de la fecha de implementación del programa.

Debe destacarse que las transformaciones positivas que se produjeron durante la última década son el resultado de los progresos en materia de políticas sociales y sanitarias, así como de la extensión de la red de los servicios públicos de infraestructura. Por otra parte, el ritmo de crecimiento de la población del país se redujo progresivamente en los últimos años como consecuencia del descenso de la fecundidad. Los indicadores más relevantes de esta evolución son el aumento de la esperanza de vida total, la reducción de la brecha de la esperanza de vida de hombres y mujeres y el pronunciado descenso de la mortalidad infantil, en una tendencia similar a la que se verifica actualmente en los países con un elevado desarrollo socioeconómico.

El proceso de urbanización de la población en la Argentina continúa en ascenso, aunque a ritmo más lento que en décadas anteriores. Según lo relevado en el último censo de población, nueve de cada diez habitan-

tes del territorio nacional viven en un área urbana. Este avance de la urbanización genera una demanda creciente de inversión y planificación de políticas públicas orientadas al desarrollo de infraestructura, servicios públicos y ordenamiento de las ciudades.

El porcentaje de los inmigrantes internacionales con respecto a la totalidad de la población se mantuvo estable, mientras que la composición de la población extranjera se modificó en las últimas décadas: creció el aporte poblacional de los países limítrofes y del Perú y disminuyó el peso poblacional del resto de los países, especialmente de los migrantes españoles e italianos. Las jurisdicciones en las que se registra la mayor cantidad de extranjeros residentes son la provincia de Buenos Aires y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

El sistema público de salud en la Argentina es universal y gratuito. La población tiene garantizado el pleno acceso a los servicios públicos de salud y a programas de provisión de medicamentos de manera gratuita y se halla cubierta a través de tres subsectores: el sector público, el sector de obras sociales o seguridad social, y el sector privado. Las diferencias observadas en el tipo de cobertura están asociadas al ciclo de vida de las personas y a la estructura del mercado laboral de las provincias en las que residen. La población mayor de 65 años posee cobertura casi universal a través de obras sociales debido a que el sistema de protección social a la vejez en la Argentina abarca tanto la provisión de haberes económicos tras el retiro laboral como la cobertura de salud a través del PAMI. La cobertura de salud a través de la seguridad social aumenta en las provincias en las que el mercado laboral está más formalizado.

A nivel total del país, en 2010 se evidencia una reducción importante de 0,7 puntos porcentuales del analfabetismo respecto a 2001. La tasa de analfabetismo bajó en todas las provincias y casi todos los grupos etarios presentan porcentajes de asistencia al sistema educativo formal que superan el 80%. Resulta novedosa la amplia cobertura de los niveles iniciales, que se observa en el alto porcentaje de asistencia escolar registrado en los niños de 4 y 5 años; este fenómeno da cuenta del comienzo de la trayectoria educativa a una edad temprana gracias a las Leyes N° 26.206 y N° 27.045, impulsadas por el gobierno nacional.

Una característica a destacar del mercado laboral argentino es el significativo aumento de los niveles de ocupación en la última década, siendo éste 2,4 veces superior al crecimiento de la PEA y 5,3 veces superior al crecimiento de la población de 14 años y más. También cabe destacar el mayor crecimiento relativo de la participación femenina en el mercado laboral. Estos hechos muestran el impacto positivo que tuvieron las políticas inclusivas implementadas durante este período sobre los sectores históricamente más marginados por el mercado laboral.

Los resultados de la última medición revelan una significativa reducción del porcentaje de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI): pasó del 14,3% en el año 2001 al 9,1% en el último censo. La medición de las Necesidades Básicas Insatisfechas evidencia una significativa reducción en casi todas las provincias del territorio argentino durante el período intercensal 2001-2010. A nivel nacional se observa que el porcentaje de hogares con más de un indicador de NBI se redujo del 18,8% al 15,2% durante el último período intercensal. Al analizar los distintos indicadores que inciden en la composición de las NBI, se evidencia un desplazamiento del predominio de la problemática del empleo hacia la del hacinamiento de los miembros del hogar.

A partir de lo expuesto hasta aquí, es posible afirmar que la Argentina del Bicentenario marcha hacia niveles crecientes de inclusión social, consecuencia de las acciones llevadas a cabo por un Estado presente y activo en las problemáticas sociales.